



Economía

La inversión de EEUU en España sube un 55% en 2025 y rebasa los 10.000 millones

Marca su mayor cota en ocho años, justo antes de la escalada de tensión entre ambos países | El Gobierno quita importancia a los últimos desencuentros pero la situación empeora

Marta Yoldi MADRID.

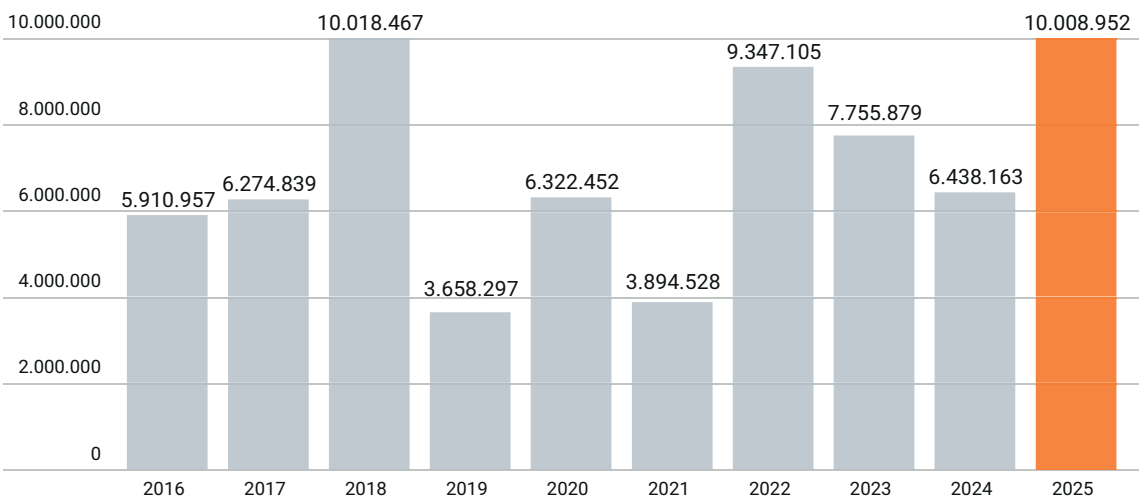
Las malas relaciones del Gobierno español con la Administración Trump amenazan con truncar el momento más dulce que vive la inversión estadounidense en nuestro país en casi una década. El año pasado cerró con un récord en este capítulo, tras crecer la llegada de capitales de la primera potencia mundial un 55,4 % interanual, y rebasar así los 10.000 millones de euros. Esta cantidad no se producía desde 2018, cuando las inversiones de EEUU fueron un poco más elevadas pero muy similares, según los datos publicados por la Secretaría de Comercio del Ministerio de Economía.

Estos datos llaman mucho más la atención si se tiene en cuenta que el ejercicio pasado cerró con una caída de la inversión extranjera total en España del 21,8% en relación a 2024. En conjunto llegaron del exterior 30.764 millones de euros, con lo que la inversión estadounidense supuso un tercio del total. Francia, Reino Unido y Alemania fueron, en este orden, los siguientes países que más invirtieron en España. No obstante, las cantidades de inversión bruta (que comprende capital, patrimonio y financiación intragrupo) de estos tres estados de la UE están muy alejadas de las de EEUU. Francia, el segundo país en importancia, no llegó a los 3.000 millones. Un dato revelador es el descenso del 78% respecto a 2024 de la inversión británica, que apenas superó los 2.500 millones.

Estados Unidos ha sido tradicionalmente un buen inversor en suelo español, casi siempre el primero. Publicidad y estudios de mercado, servicios de información y activida-

Flujos de Inversión Bruta estadounidense

Miles de millones de euros



Fuente: Secretaría de Estado, Estado de Comercio y Ministerio de Economía, Comercio y Empresa.

eE



Pedro Sánchez y Donald Trump el pasado octubre en Egipto. EUROPA PRESS

des inmobiliarias son las áreas preferidas, y con diferencia, por los inversores norteamericanos, aunque la lista es larga y en ella destacan las tecnológicas. Amazon se ha comprometido con 33.700 millones de euros hasta 2035 (ver texto relacionado adjunto). Microsoft ha anunciado esfuerzos inversores de hasta 10.000 millones de euros en sus regiones cloud españolas (Madrid y Aragón), junto con nuevos campus de *data centers* a lo largo de la próxima década.

Fuentes de la Cámara de Comercio de EEUU en España ponen de relieve en sus memorias anuales que sólo las más de 280 empresas asociadas a esta institución suman una facturación agregada de 248.000 millones de euros en España, aproximadamente el 15% del PIB nacional (1,69 billones de euros). En términos de empleo directo, indirecto

y diferido, dicho *botín* sostiene más de un millón de puestos en España.

Sin embargo, en 2025, primer año de Donald Trump en la Casa Blanca, empezaron los problemas políticos entre los dos gobiernos. El detonante fue, en junio, la negativa del Ejecutivo de Pedro Sánchez a llegar al 5% del PIB en gastos de defensa exigido por la OTAN. La organización reclamó a sus miembros el compromiso de aumentar el desembolso en sus gastos militares, impulsada especialmente por la invasión rusa de Ucrania y la intención estadounidense de contribuir menos a la defensa occidental. El Gobierno español se negó a alcanzar dicho porcentaje y este 2026 solo invertirá un 2,1%.

La respuesta de Trump fue amenazar a España con subir los aranceles a sus exportaciones, consistentes en su mayor parte en productos agroalimentarios. Todo quedó en declaraciones como “vamos a hacer que paguen el doble”, a pesar de que en octubre Trump volvió a avisar de castigos arancelarios. Pero no hay posibilidad de ‘castigar’ a un estado comunitario por sí solo. La UE alcanzó un acuerdo comercial con EEUU y, hasta la fecha, no ha habido más consecuencias para España.

Las relaciones políticas entre ambos países han sido pésimas desde entonces aunque los flujos económicos, más allá de que determinados sectores productivos españoles sufren los aranceles a la Unión Europea en general, no se han resentido. Otra cosa puede ser lo que ocurra este año de 2026. La posibilidad de un embargo a las exportaciones españolas supondría una medida de hondas consecuencias para nuestro país.

Las desinversiones anotan igualmente otro récord al crecer un 54,4%

M. Y. MADRID.

La buena noticia de que las inversiones estadounidenses en nuestro país fueron las más altas de los últimos ocho años se ve oscurecida por otra mala: las desinversiones crecieron en 2025 un 54,4%. Este dato de la Secretaría de Estado de Comercio significa que las entradas de capital y patrimonio prácticamente igualaron a las salidas en porcentaje.

Eso sí, tanto el capital como el patrimonio desinvertido por estadounidenses en España alcanzó una cantidad mucho más pequeña, 2.866 millones de euros, que los más de 10.000 millones invertidos. Lo que intranquiliza es el porcentaje.

La serie histórica que ofrece Economía indica que 2025 fue el ejercicio que registró más desinversiones norteamericanas desde hace más de 30 años. En cantidad de capital y patrimonio desinvertidos so-

lo se acerca el año 2021, con 2.200 millones de euros, y el año 2018 con 2.193 millones.

Constante

En general, desde 1993, y con las excepciones mencionadas, la evolución de las salidas de capital y patrimonio de EEUU de territorio español ha sido muy constante y por debajo de las entradas. Tanto la inversión bruta como la neta han estado siempre muy por encima de

las desinversiones, salvo en años concretos.

Los resultados de estas salidas contrastan con los generales de todos los países. En total, 2025 cerró con una caída de las desinversiones de capital y patrimonio en relación al año anterior del 40,8%. La cantidad ascendió a 8.715 millones.

Esto supone que casi el 33% de lo desinvertido en España en el ejercicio cerrado es de naturaleza estadounidense.

El récord de salidas totales se produjo en 2024, cuando la cantidad ascendió a 14.738 millones de euros. Hay que remontarse a 2017 para encontrar una cantidad parecida, 12.364 millones.

Curiosamente en esos años las desinversiones norteamericanas no fueron tan relevantes. En 2024, ascendieron a 1.855 millones, más de 1.000 millones menos que al año siguiente, y en 2017, a 541 millones de euros.